

# INICIATIVAS DE CAMBIO

**ROMPIENDO**

**LA**

**CADENA**

**DEL**

**ODIO**

**Antiguos combatientes libaneses visitan  
Inglaterra  
19-25 de Abril de 2002**

**INICIATIVAS DE CAMBIO**

**ROMPIENDO**

**LA**

**CADENA**

**DEL**

**ODIO**

Antiguos combatientes libaneses visitan Inglaterra  
19-25 de Abril de 2002

### ROMPIENDO LA CADENA DEL ODIO

Después de los ataques a Nueva York y Washington en Septiembre de 2001, se han presentado reacciones en contra de los musulmanes tanto de hostilidad como de renovado interés por el mundo musulmán. En algunos círculos la mentalidad mundial del “choque de civilizaciones” ha ido ganando terreno y ha despertado en el mundo musulmán gran aprensión por las consecuencias de la llamada “guerra contra el terrorismo”.

El Líbano experimentó durante quince años una brutal guerra civil que terminó en 1990. Durante esos años y desde entonces, individuos y grupos han conservado viva la idea de una reconciliación nacional y han trabajado para reconstruir relaciones con personas de otras comunidades.

Uno de estos grupos sintió que sus experiencias habían cobrado un significado más amplio a la luz de la crisis entre el occidente y el mundo musulmán. Iniciativas de Cambio (anteriormente Rearme Moral), invitó en Abril del 2002, a visitar Inglaterra durante seis días, a cuatro miembros de este grupo para que compartieran sus perspectivas.

**Assaad Shaftari**, ingeniero, combatiente como oficial superior en una milicia cristiana. Desde entonces ha pedido disculpas públicamente a todos aquellos que fueron sus víctimas durante la guerra.

**Muheiddine Shihab**, Mokhtar (Notario público) de Ras Beirut (zona residencial muy lujosa de Beirut), quien reconoció los actos malvados que había cometido como comandante de una milicia musulmana.

**Hisham Shihab**, periodista, se enlistó en una milicia musulmana y luego se rebeló contra la orden de dispararle a civiles.

**Ramez Salamé**, abogado, se retiró de una milicia cristiana y arriesgó su vida al pasar al otro lado de la “línea verde”<sup>1</sup> de control durante la guerra, para reestablecer los lazos con los musulmanes.

---

<sup>1</sup> La delgada línea verde  
Por Fran Sevilla \*

La Línea Verde de Beirut, la que delimitaba la separación entre los barrios cristianos, en el Este, y musulmanes, en el Oeste, fue durante años algo más que una línea divisoria: era el símbolo del odio secular que incapacitaba a los libaneses para convivir entre sí, separados irreconciliablemente por credos y por intereses políticos propios y ajenos. Aventurarse en aquellos días por las zonas aledañas, cruzar la Línea Verde era adentrarse de lleno en el submundo de una guerra que se movía en círculos concéntricos, un laberinto sin fin. Los acuerdos de Taif que pusieron fin a la guerra civil en 1990 restablecieron un equilibrio que durante 15 años ha permitido creer que el fantasma de la guerra se había alejado definitivamente y la Línea Verde quedó olvidada, oculta tras los nuevos edificios con los que se intentó borrar el pasado. Pero como las viejas cicatrices, como los huesos fracturados, la Línea Verde no ha dejado de existir y hoy envía señales de aviso a todo el sistema nervioso libanés.

\* Encargado de Medio Oriente en Radio Nacional de España.

Tomado de:

[www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/subnotas/76604-24720-2006-11-23.html](http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/subnotas/76604-24720-2006-11-23.html)

Jueves, 23 de noviembre de 2006

## PROGRAMA EN INGLATERRA

Tuvieron encuentros con diferentes grupos de personas en:

**Londres:** encuentro público en la Catedral de Westminster con la asistencia de 300 personas bajo el lema: “Rompiendo Las Cadenas del Odio”.

En el Parlamento tuvieron un encuentro con John Battle, Miembro del Parlamento y consejero del Primer Ministro sobre asuntos religiosos. Luego tuvieron un encuentro con Sir Patrick Cormack, también Miembro del Parlamento.

En Brixton, tuvieron un encuentro con personalidades de la comunidad afrocaribeña.

### **Liverpool:**

Hablaron frente a 35 representantes de Merseyside y de comunidades de distintas localidades aledañas. También participaron dos mujeres, una católica y la otra protestante, venidas especialmente desde Irlanda del Norte pertenecientes al grupo HOPE (Healing Our Past Experiences – en español: Sanando Nuestras Experiencias del Pasado). Cada una había perdido un hijo en el conflicto. Estaban presentes también representantes de la Warrington Ireland Reconciliation Enterprise (WIRE) creada después de que una bomba puesta por el IRA, matara dos niños de esa comunidad de Warrington.

### **Bradford:**

Es la ciudad con mayor porcentaje de musulmanes en Inglaterra. Allí fueron recibidos por el Consejo de Mezquitas y por el Inner Ring Group, grupo formado por el clero de diferentes denominaciones, presidido por el Dr. Philip Lewis, consejero del Obispo de Bradford para asuntos religiosos.

Sher Azam, presidente del Consejo de Mezquitas de Bradford y otros líderes de la comunidad musulmana les dieron la bienvenida en el Centro Comunitario Paquistaní.

El Dr. Karen Abi-Ezzi, conferencista del Departamento de Estudios Para la Paz, presidió un seminario al que asistieron 40 estudiantes de post grado.

El Archidiácono Guy Wilkinson, presidente de la Junta Directiva de la Universidad Immanuel Church of England Community les dio la bienvenida y allí se dirigieron a los estudiantes de un curso.

## DECLARACIONES HECHAS POR LOS LIBANESES DURANTE EL ENCUENTRO PÚBLICO EN LA CATEDRAL DE WESTMINSTER DE LONDRES

### **Assaad Shaftari**

Fui educado en un ambiente cristiano y mi colegio y mi universidad eran instituciones cristianas. Aunque los cristianos eramos menos del 50% de la población libanesa, teníamos muchos más privilegios, más poder y riqueza de la que

deberíamos haber tenido. Como cristianos deberíamos haber considerado a los musulmanes como a nuestros hermanos; - pero yo los consideraba como hermanos inferiores.

Vivía en una realidad virtual esterilizada. Tenía mi propia versión acerca de la situación política de mi patria: el Líbano era nuestro; los musulmanes estaban ahí porque resulta que así era y - ese era su problema no el mío. Eran unos traidores por buscar la unidad con el mundo árabe. Para mí, alinearnos con el Occidente me parecía lo más natural. Luego entraron los palestinos con su poder militar y los musulmanes libaneses se apoyaron en ellos para corregir la injusticia cometida contra ellos.

Cuando empezó la guerra yo estaba listo para pelear por mi cristiandad, por mi Líbano y por “el mundo libre” – yo estaba peleando una Guerra Santa. Fui rápidamente promovido y me convertí en oficial superior dentro de un grupo llamado “Fuerzas Libanesas” que hacía parte de las “Milicias Cristianas Unidas”. Aunque me consideraba un muy moderno habitante de la urbe, mis comportamientos eran aun tribales. Cualquier musulmán, palestino, o persona medio de izquierda, se convertía en mi enemigo. Puse dentro del mismo canasto a sus soldados, sus civiles, sus niños, sus mujeres y sus ancianos. Tomar represalias disparando bombas sobre los barrios de civiles en el lado musulmán, era en ese tiempo lo más normal. Secuestrar, arrestar, bombardear, asesinar, eran los medios normales para que yo pudiera cumplir “mi misión santa”. Me convertí en el policía, el juez y el verdugo.

En 1985, representé a las “Fuerzas Libanesas” en las negociaciones que se hicieron para lograr un “conveniente” acuerdo de paz con los musulmanes. Encontrarme con los enemigos alrededor de la mesa de negociaciones no nos abrió ninguna nueva perspectiva: solamente discutimos asuntos legales y constitucionales. Mi grupo fue víctima de un “atentado” porque los cristianos rechazaron los resultados de las negociaciones y tuve que huir del centro del área cristiana y buscar refugio en un pueblito cristiano en medio del área musulmana.

Los cristianos del pueblo donde buscamos asilo nos rechazaron porque consideraban que habíamos traicionado la causa cristiana. Sin embargo hubo un grupo que si nos acogió. Formaban parte de lo que más tarde descubrí era el Rearme Moral Libanés (RM), hoy Iniciativas de Cambio.

A través de ellos descubrí dos cosas: primero, que no servía para nada tratar de cambiar el mundo si yo no empezaba por cambiar mi propia vida y lo que había en mi corazón; y segundo, que si uno escucha, Dios le habla y que si uno obedece, Dios actúa. Insatisfecho con todo lo que representaba mi mundo, decidí empezar con ese cambio personal interior en más de un nivel. Es un proceso muy largo, que nunca terminará. Descubrí que mi comportamiento, ese que yo pensaba era el perfecto comportamiento de un cristiano, estaba muy lejos de Dios. Entonces, dejé a Dios entrar en mi vida y todo empezó a cambiar. Tuve que reconciliarme con Dios y conmigo mismo antes de poder reconciliarme con los demás. Y también necesitaba perdonar, antes de pedir ser perdonado.

Esos encuentros entre personas de varios credos que organizaba el equipo del Rearme Moral me ayudó a encontrarme con musulmanes y a descubrir para mi gran sorpresa, que ellos también tenían sus familias, sus sueños, sus expectativas, - además de sus rencores contra mí y contra mi gente. Volví a descubrir en ellos al ser humano que yo había olvidado durante la guerra civil. No era necesario que estuviéramos de acuerdo en todo, o que fuéramos similares, lo importante era irnos conociendo, respetarnos y amarnos mutuamente.

Me dí cuenta que yo había estado muy equivocado; y si Dios me había concedido la gracia de sobrevivir a todos esos atentados contra mi vida, tenía que haber una razón. Tenía que hacer algo acerca de mi pasado. Después de una larga y dolorosa lucha conmigo mismo, decidí escribir una carta en la prensa dirigida a los musulmanes, mis víctimas de la guerra – en la que les pedía perdón y prometía que con la ayuda de Dios, haría todo lo posible para reparar el mal que había hecho y el resto lo dejaba en manos de Dios. Decidí deshacerme de mis prejuicios, de mis chistes sobre los musulmanes y de mi actitud despectiva hacia ellos. Teniendo en mente a mi hijo y su futuro y el futuro de las próximas generaciones, hice la promesa de ayudarles a que no volvieran a cometer los mismos errores que yo y me uní a estos nuevos buenos amigos, los musulmanes, en nuestro largo recorrido hacia la reconciliación. También me propuse llegar a conocer mejor a los musulmanes. Cuando recé en una Mezquita, ¡cayó mi último tabú! Encontré que teníamos el mismo Dios y la misma naturaleza humana. ¡Vi también que

como cristiano, mi cultura debería ser influenciada por mí y no al contrario!

### **Muhieddine Shihab**

No puedo hablar acerca de cómo fue que llegue a reconciliarme conmigo mismo y con otras personas sin mencionar como es que el odio empieza a infiltrarse en nuestros corazones y nuestras mentes y a controlar toda nuestra vida y nuestras acciones. No hay absolutamente ninguna duda de que existe en nuestras vidas algo que llamaremos “odio hacia el otro”. Existe en las mezquitas, en las iglesias, en la familia, en la comunidad y especialmente en el sistema educativo, que nos muestra el mundo como girando alrededor de una comunidad particular que lucha para reformarlo a su imagen.

Cuando eramos adolescentes, a los musulmanes se nos decía que los cristianos buscaban asesinarlos, tirarlos al mar y fundar un estado cristiano similar a Israel para aliarse con el y encabezar una guerra contra musulmanes y árabes. Estas ideas fueron las que nos movieron a luchar contra los cristianos. Solo que más tarde descubrí que a los jóvenes cristianos les decían que los musulmanes queríamos establecer en el Líbano un estado musulmán derrocando a los cristianos y uniéndonos a los árabes en su lucha contra Israel. Sin embargo ninguna de las dos versiones de la “conspiración” eran verdad.

Durante la guerra fui conocido como un firme guerrero que sabía llevar a sus soldados de infantería con astucia

durante las más cruentas batallas. Pero una que otra vez, tuve experiencias humanas que me tocaron profundamente y que me forzaron a hacerme preguntas existenciales. Recuerdo que una vez sacamos a las milicias cristianas de un barrio después de una batalla muy sangrienta y al reconocer el terreno encontramos a un viejo muerto, amarrado a un asiento y cosido a balazos. Obviamente las milicias cristianas lo habían eliminado antes de retirarse. Me quedé parado frente al cuerpo muerto que parecía lanzarme miradas inquisidoras con sus ojos vidriosos. Sentí que me hablaba. Me pregunté acerca del propósito de la vida, acerca de Dios y de la muerte. Fue la primera vez que me preocupé por un cuerpo muerto. Lo desamarré y llamé una ambulancia militar para que lo condujera decorosamente a la morgue. Experiencias como esta se fueron quedando clavadas en mi conciencia, pero yo no podía dejar de ser quien era. Tenía miedo de que mis camaradas lo consideraran una cobardía y se burlaran de mí. Adicionalmente todo sucedía tan rápido que era imposible detenerse a pensar seriamente acerca de lo que nos estaba pasando.

Después de la guerra, la paz y la tranquilidad hicieron que todos estos problemas psicológicos afloraran a la superficie. Decidí encontrarme con cristianos, gente a la que yo solo había visto como a mis enemigos; enemigos muertos, enemigos cautivos, o rehenes. Mi amigo Hisham y yo empezamos a visitar áreas del Líbano con mayoría cristiana para verlos con nuestros propios ojos. Encontré que los cristianos eran simples seres humanos iguales a nosotros, algunos eran ricos, otros eran pobres, y algunos pensaban de

nosotros con la misma fórmula que teníamos para pensar de ellos, la única diferencia era que eran cristianos.

Fue en ese momento que empezó mi camino hacia la reconciliación. Queríamos hacer algo por aquellos que como nosotros estaban atrapados en su odio y en la distorsión acerca de la realidad del otro; queríamos promover el diálogo en lugar de la violencia como una manera de resolver nuestros problemas. Así que fundamos un comité con miembros de la sociedad, al servicio de la comunidad, que sirviera de vehículo para difundir estas ideas organizando visitas entre musulmanes y cristianos, y dando conferencias y charlas. Nuestras actividades empezaron en 1992. Íbamos contra corriente y tuvimos muchos fracasos porque la tolerancia, la apertura y el diálogo no eran populares. Fuimos drásticamente criticados y algunas veces hasta atacados físicamente, especialmente por los grupos extremistas. Esto solo incrementó nuestra determinación. Sabíamos que estábamos haciendo lo que era correcto para nuestros hijos y sabíamos que Dios, nuestro Dios, su Dios, el Único Dios verdadero, cuidaba de todos. Mas adelante tuvimos elecciones municipales y decidimos hacer lo que fuera bueno para la gente de nuestro distrito, ya fueran cristianos o musulmanes. Así que escogimos un candidato cristiano para nuestro tarjetón aun sabiendo de antemano, que ningún musulmán, jamás votaría por un cristiano. Queríamos que nuestro tarjetón fuera un modelo de coexistencia para todos en el Líbano y para mostrar que nuestro país es como un ave que no puede volar sin sus dos alas, una cristiana, la otra musulmana. Ganamos las elecciones. Esto demostró que nuestros esfuerzos por difundir la tolerancia, habían empezado a dar fruto.

Hace dos años nos presentaron el Rearme Moral del Líbano. Esta ha sido una de las alianzas más importantes en la historia de nuestro comité. Por primera vez sentimos que no estábamos trabajando solos por el Líbano. Mi visita el verano pasado a Caux<sup>2</sup> en Suiza, y el ambiente de apertura y perdón que encontré allí, me ayudaron inmensamente a acelerar el proceso de sanación de mi corazón. Necesitamos llenar el vacío de la brecha que existe entre diferentes pueblos y culturas en esta aldea global. Es necesario que hagamos un trabajo personal, hay que aprender a amar a nuestro enemigo y extender la mano en amistad hacia nuestro vecino. En la literatura musulmana se menciona que todos los seres humanos son hijos de Dios y que de entre sus hijos, aquel que más está cerca de su corazón, es el que hace el mayor bien a sus hermanos.

### **Hisham Shihab**

Yo era solo un muchacho cuando un grupo extremista me reclutó dos años antes de que estallara la guerra del Líbano. Se me enseñó que el mundo está dividido en dos reinos; el reino del Islam y el reino de los infieles. Dentro del grupo de los infieles, nosotros no reconocíamos las fronteras entre los países. Se nos dijo que nuestra meta era trabajar para fundar un estado musulmán. Mis instructores me dijeron que los cristianos eran unos infieles e impuros descendientes de los cruzados; y agentes del occidente corrupto que se habían

incrustado dentro del Medio Oriente; espías en medio de nosotros y que habría que ocuparse de acabar con su presencia hostil.

Fui llevado a diferentes campamentos de entrenamiento militar y se me decía: “Si quieres tener buena puntería, imagínate que tienes un cristiano ante tu vista”. Un día recibí un rifle de largo alcance con una poderosa mira telescópica y se me dio la orden de disparar como francotirador a la gente del lado cristiano de Beirut. Tuve mi momento de verdad cuando vi por entre mi telescopio a tres personas corriendo para protegerse: una anciana y dos niños. Uno de ellos se parecía a uno de mis primos y la mujer con su cara llena de arrugas me recordó a mi abuela. Mi conciencia me dijo que eran gente como nosotros. Me negué a seguir las órdenes y decidí desertar. No hay ninguna causa, por grandiosa que sea, que pueda valer un derramamiento de sangre.

Tiempo después entré en una escuela islámica para aprender correctamente el Islam. Descubrí que me habían enseñado el Islam ideológico dentro de un grupo extremista y no el Islam como una religión. Descubrí que no se puede ser un verdadero musulmán practicante si no se cree en Jesús y su mensaje y si no se respeta a los cristianos.

Luego empecé a leer el Nuevo Testamento y descubrí que mis compatriotas libaneses; los que habían peleado contra nosotros, no eran buenos cristianos y que nosotros los musulmanes libaneses, tampoco éramos buenos musulmanes debido a nuestras actitudes hacia ellos. Encontré un versículo

---

<sup>2</sup> Centro de Conferencias Internacional de Iniciativas de Cambio, anteriormente, Rearme Moral.

en el Corán que es casi un paralelo de ese famoso versículo del sermón de la Montaña [‘Ama a tus enemigos’]:

“Las obras buenas y las malvadas no son iguales. Restituye el mal con el bien, y así el hombre aquel con quien tenías enemistad, se convertirá en tu más entrañable amigo”.

Déjeme confesarles que nosotros, los musulmanes y cristianos del Líbano, con nuestras palabras evasivas y con las etiquetas que nos poníamos unos a otros, fomentamos una cultura de odio y no una de tolerancia. Y fue esa cultura de odio la que nos condujo a la guerra civil que destruyó nuestra nación. Hasta es probable que haya influenciado la situación mundial después del 11 de Septiembre, los cataclísmicos sucesos en Palestina y tal vez otros eventos en otras partes del mundo.

En este sentido, creo que el que todos reciban una misma educación, tengan las mismas oportunidades y la misma justicia, ha llegado a convertirse no solo en materia de seguridad nacional, sino de seguridad internacional. Hago un llamado encarecido a todos los educadores para que busquen un piso común entre las diferentes razas y credos; les ruego insistentemente que evadan los elementos de conflicto; especialmente aquellos que son parte del pasado y que exageran nuestros problemas más allá de su justa proporción y los sacan fuera de la realidad.

Me gustaría recitar un verso del Glorioso Corán; verso que un gran maestro musulmán piensa que nosotros los musulmanes deberíamos practicar:

“Creyentes, judíos, cristianos y sabaeos<sup>3</sup> -cualquiera que crea en el último día y que hace lo que es recto -será premiado por el Señor y no tendrá nada de que temer ni de que lamentarse.”

Y ahora otro famoso versículo que reúne a toda la humanidad:

“Hombre, te hemos creado de un macho y una hembra, y te hemos conformado en tribus y naciones para que lleguen a conocerse unos a otros. El más noble de entre ustedes a los ojos de Allah, es aquel que sea el más recto.”

Yo creo que si nosotros, la gente del Medio Oriente continuamos por el presente camino de violencia, nuestras acciones podrían convertirse en un modelo a ser imitado por el resto del mundo. Entonces no habría como escapar de la espiral en descenso del odio, desprecio, resentimiento, ira, lástima de sí mismo, pobreza y opresión; que terminaría tarde que temprano, en la creación de áreas de anarquía que le harían pagar al mundo entero un alto precio. Pero si pudiéramos dejar atrás los agravios, el victimismo, resolver nuestras diferencias y unir nuestros talentos, nuestras energías y nuestros recursos en un mismo esfuerzo creativo, podríamos volver a hacer del Medio Oriente un gran centro de civilización, como fue en la antigüedad y en la Edad Media. Solo nosotros podemos elegir.

---

<sup>3</sup> una secta diminuta que ve a San Juan Bautista como el salvador.



## **Ramez Salamé**

Cuando empezó la guerra en el Líbano, me alisté en la milicia cristiana local. A diferencia de mis tres compatriotas yo no era un buen guerrero, pero pensaba que debía dar ejemplo a otros jóvenes cristianos.

Un día, en un momento de oración, percibí que Dios tenía para mí una batalla que pelear más importante que en la que me había enlistado. Le pregunté que tenía que hacer para hacer parte de esa batalla más elevada. Y tuve el pensamiento de que era necesario devolver mi arma al ejército, cosa que hice. Más adelante tuve el pensamiento de atravesar la línea que en Beirut separaba a los musulmanes de los cristianos, para visitar a mis amigos musulmanes que no había vuelto a ver desde hacía mucho tiempo a causa de la guerra. Era una maniobra muy peligrosa, pero obedecí. Mucho más tarde tuve otro pensamiento – otra vez durante un momento de silencio y oración por la mañana; - hacer un llamado a libaneses de diferentes comunidades invitándolos a reunirse para dialogar juntos. Este fue el principio de una serie de encuentros que fueron teniendo lugar año tras año y que fueron congregando a un número cada vez mayor de libaneses de los distintos grupos que componían nuestra sociedad.

Este proceso de diálogo fue una gran bendición. Cuando me preguntan qué logramos con ellas, vienen a mi mente dos simples respuestas: primero, crecimos en amor unos por otros y segundo, fuimos creciendo en el conocimiento de lo que es justo – sabiendo que únicamente lo que es justo, puede unirnos.

Tratar de reconciliarme con mis compatriotas me ayudó a reconciliarme con algunos miembros muy cercanos de mi familia. Algunas veces, por no decir a menudo, el sanar relaciones con aquellos que están más cerca de nosotros, es más difícil que con aquellos que están a cierta distancia. He aprendido que el amor significa hacer y trabajar buscando el bien del otro. ¿Cuál es el bien para mi hermano? Esto es lo que estoy llamado a hacer y a llevar a buen término.

Este camino por el que les he contado que he caminado, no hubiera sido posible sin la ayuda y el cariño de muchas personas de este gran país, Inglaterra. Algunos de ellos están sentados aquí en medio de esta audiencia y otros ya nos han dejado. Ellos me han demostrado lo que significa cuidar de otros y dar su vida por ellos. A ellos de nuevo quiero expresar mi incesante gratitud.

Cuando terminó la guerra en el Líbano, los cristianos se dividieron y pelearon fieramente los unos contra los otros. Me preguntaba, ¿por qué sucedió esto? Y concluí que esto había sucedido porque habíamos fallado como cristianos por no relacionarnos con toda esa gente de buena voluntad que estaba del otro lado y construir una alianza con ellos.

Parece que una y otra vez, estamos llamados a repetir el viaje que hizo nuestro padre Abraham: arriesgarnos a dejar la tierra de la seguridad para ir en busca de la tierra prometida de la paz. Assaad, Hisham, Muhieddine y yo, junto con algunos otros amigos en el Líbano, nos hemos hecho la promesa de ayudarnos mutuamente a seguir recorriendo este camino.

## RESPUESTA DE UN INGLÉS

### **Peter Everington**

Miembro del Consejo Administrativo de Iniciativas de Cambio quien ha trabajado en varios países del Medio Oriente, dijo estas palabras al terminar el encuentro público llevado a cabo en Londres:

Para todos nosotros, así conozcamos el Medio Oriente o no, esos quince años de quebranto a causa de la guerra del Líbano es algo muy difícil de aceptar.

Nuestros visitantes libaneses que ustedes acaban de escuchar, nos han mostrado la dimensión personal de estos sucesos, así como los presenta el Rey David en el salmo 51.

“Un corazón contrito y humillado, tu no lo desprecias Señor”.

Desde esta base de arrepentimiento y de perdón, fue como David reconstruyó la moral y la autoridad espiritual de su pueblo.

Esto es lo que ustedes están haciendo por su patria y el reto al que nos están llamando a hacer por la nuestra: Romper esa cadena de odio y tal vez la cadena del orgullo y del estar centrado en sí mismo también; y seguir las iniciativas que vendrán después de estos cambios.

En estos días hay muchísimas ideas compitiendo por el alma de Inglaterra y de Europa; lo mismo que por el alma del

Medio Oriente. La idea de la que todos juntos podemos asirnos, es que Dios tiene un plan para el mundo y que cada uno de nosotros tiene su parte que desarrollar en este plan.

Gracias por haber venido y por habernos ilustrado tan claramente, acerca de este tema.

Iniciativas de Cambio  
por la renovación moral y espiritual  
(anteriormente Rearme Moral)

Colección “Rumbo Nuevo”

En Abril del 2002, cuatro libaneses, dos musulmanes y dos cristianos que habían peleado en bandos opuestos durante la guerra civil del Líbano, - visitaron Inglaterra invitados por Iniciativas de Cambio de ese país. Este folleto hace un breve reporte de su programa en Liverpool, Bradford y Londres y nos entrega algunos apartes de sus declaraciones.

Iniciativas de Cambio es una red internacional de personas que trabajan buscando lograr un cambio de largo alcance, local y globalmente, empezando por el cambio de la vida de cada uno. Creen que hay un propósito divino para el planeta en el que cualquier persona puede encontrar su lugar. Cuando la gente empieza por enderezar lo que en ellos mismos está mal, ponen en marcha una ola de cambio más amplio. Trabajando juntas, personas de diferentes razas, clases sociales, nacionalidades y credos, crean una comunidad mundial unida por un propósito común.

- 1 “MRA, Cómo Empezó Todo”, - Loudon Hamilton
- 2 “Guerra contra el Terrorismo.” – Rajmohan Gandhi
- 3 “Una Apuesta Arriesgada”, - Michael Henderson
- 4 “Rompiendo la Cadena del Odio”, - Cinco Libaneses
- 5 “La Voz Interior” ¡Escuchad! - India
- 6 “Decisiones ¿Cómo lo haces?” - Kenaston Twitchell
- 7 “Elección de Vida”, - Michel Sentis
- 8 “Una Idea Cuyo Momento Llegó”, - Peter Hintzen